



María Germaine SANLA
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2015 - 2016

Provincia de Francia

Soy María Germaine SANLA, de nacionalidad togolesa, nací el 25 de abril de 1980 en un pequeño pueblo de la ciudad de Dapaong, TOGO, llamado Korbongou. Pertenezco a la Provincia de Francia.

¿Cómo surgió en ti la vocación a la vida religiosa?

Mi vocación surgió en la infancia. Poco a poco me encontré con el movimiento católico en donde maduré mi vocación, a través de la escucha de la Palabra que compartíamos cada domingo, sobre todo la referida a la vocación de Jeremías. (Jr. 1, 1-8).

También había una comunidad religiosa, Hermanas Agustinas Hospitalarias de la Inmaculada Concepción, que trabajaba en la parroquia y una de las hermanas era la responsable del grupo. Su testimonio de fraternidad, su cercanía a las gentes del pueblo, su servicio a los enfermos y a los pobres me marcaron. Yo quería ser como ellas, conocer cómo era su vida. Un día, comenté a una hermana mi deseo de ser como ellas y le pedí si podría acompañarme. Con su apoyo y orientación intensifiqué mi oración personal, y cada día, rezaba con la comunidad laudes, vísperas y el rosario. Lo que me ayudó a conocer su carisma y espiritualidad. También, me sentí muy bien acompañada y animada por mi familia y amigas del mismo grupo. Ellos fueron los medios y mediaciones por las que Dios pasó por mi vida, para ayudarme a descubrir y responder a mi vocación.

Después de haber terminado los estudios escolares, pedí a las hermanas poder empezar la formación de la vida religiosa y ellas me aceptaron. Cuando hice los primeros votos, fue el día más feliz de mi vida.

Hoy estas Hermanas Agustinas están integradas en las Hermanas Hospitalarias, con las que me encuentro.

¿Cómo estás viviendo este momento tan importante en tu vida?

Después de 6 años de votos, estoy en Ciempozuelos en un tiempo de discernimiento, para hacer mi compromiso definitivo a Dios. Es un momento de oración, de silencio interior y exterior y de gracia para mí.

Doy gracias a Dios por haberme elegido para servirle en mis hermanos enfermos, pobres, marginados de la sociedad.

¿Qué aconsejarías a los jóvenes que en estos momentos están pensando qué camino tomar en la vida?

A los jóvenes que están buscando un sentido en su vida, les aconsejo amar a Jesús y su Palabra. Escuchadla, medítadla y dejadla que toque vuestros corazones, **nuestro Dios es un Dios Vivo, un Dios de amor, compasivo y misericordioso.**

¡Nada hay mejor en la vida que servir a Jesús! ¡Adelante, adelante, adelante!

Palabras de ánimo de nuestro Fundador, S. Benito Menni.

